

PONIENDO TIERRA DE POR MEDIO

Migración forzada de colombianos
en Colombia, Ecuador y Canadá

Pilar Riaño y Marta Villa
(Editoras)

Ana María Jaramillo
Luz Amparo Sánchez
Martha Colorado
Patricia Díaz
Amantina Osorio

CORPORACION
REGION



The University of British Columbia

Medellín, septiembre de 2008

EDITA

Corporación Región

Calle 55 N° 41-10 Tel: (574) 216 68 22

Fax: (574) 239 55 44 Medellín, Colombia

coregion@region.org.co

www.region.org.co

Editoras

Pilar Riaño

Marta Villa

Coordinación editorial

Jorge Ignacio Sánchez.

Corporación Región

Diseño e impresión

Pregón Ltda.

Esta publicación tiene el apoyo de:
Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo –CIID–
y Social Sciences and Humanities Research Council, Canadá –SSHRC–

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

Pilar Riaño-Alcalá 8

I. CONTEXTO 35

Contextos explicativos del desplazamiento interno
y del refugio de colombianos en Ecuador y Canadá
Ana María Jaramillo 37

Lo que va del desplazamiento al refugio.
Una mirada a las políticas de refugio
y desplazamiento en Colombia, Ecuador y Canadá
Marta Inés Villa 70

II TRAYECTOS Y TIPOLOGÍAS MIGRATORIAS 125

DESPLAZAMIENTO INTERNO EN COLOMBIA 127

Desplazamiento intrarregional:
entre el destierro y la inserción precaria
Ana María Jaramillo 130

El desplazamiento forzado intraurbano:
negación del derecho a la ciudad
Luz Amparo Sánchez M. 166

Las variaciones del desplazamiento interno. Una mirada comparativa de los desplazamientos intrarregional e intraurbano <i>Marta Inés Villa</i>	206
EL REFUGIO EN ECUADOR	222
Las fronteras del no reconocimiento: Los colombianos en situación de refugio en Ecuador <i>Pilar Riaño y Marta Inés Villa</i>	222
EL REFUGIO EN CANADÁ	279
De Colombia a Canadá: refugiados colombianos patrocinados por el gobierno canadiense <i>Amantina Osorio R.</i>	282
Solicitantes de refugio en Canadá: trayectos, fronteras y redes <i>Gloria Patricia Díaz Barrero</i>	321
Refugiados patrocinados por el gobierno canadiense por fuera de la frontera y solicitantes de refugio en Canadá. Una mirada comparativa <i>Pilar Riaño</i>	365
III TRAYECTOS DEL MIEDO, LAS MEMORIAS Y EL SUFRIMIENTO SOCIAL	381
Trayectos y escenarios del miedo y las memorias de las personas refugiadas y desplazadas internas <i>Pilar Riaño-Alcalá</i>	383
Sufrimiento social y salud de las personas desplazadas y refugiadas <i>Martha Colorado López</i>	419

II

TRAYECTOS Y TIPOLOGÍAS MIGRATORIAS

EL REFUGIO EN CANADÁ

Introducción

Si bien la migración Colombiana a Canadá no es un fenómeno nuevo, pues se origina desde los años 50, hacia mediados de la década de 1990 se empieza a producir un cambio significativo en los patrones y en los motivos que la generan. Entre 1995 y el 2005, más de 26.000 colombianos inmigraron a Canadá. De este total, un 53% fueron reconocidos como refugiados y un 34% inmigrantes económicos (trabajadores calificados principalmente). Esta ola migratoria resulta primordialmente de la crisis humanitaria que atraviesa Colombia debido a la agudización del conflicto armado y de la crisis económica que tuvo lugar en los finales de los años noventa. De este modo Canadá se ha convertido en el segundo país receptor de refugiados colombianos en el mundo.

El caso canadiense ofrece líneas comparativas muy interesantes con los de Colombia y Ecuador por sus características de país del norte, afluente y “desarrollado”, con una larga trayectoria humanitaria en materia de refugio y, también, por ser una nación bilingüe que promueve una política de multiculturalismo como marco de integración de los migrantes y una fuerte institucionalización y normatividad en materia de protección humanitaria y restablecimiento de refugiados. Pero no se trata de un perfil libre de tensiones y contradicciones. En los análisis que se presentan a continuación se resalta, por ejemplo, la coexistencia de esta tradición humanitaria con políticas migratorias y de refugio que

están siendo cada vez más influenciadas por las agendas de seguridad nacional, el cierre de fronteras, las medidas contra el terrorismo y sus impactos en el acceso al sistema de protección humanitaria, y en los procesos de integración social que encuentran los colombianos refugiados en Canadá.

En esta sección se analizan dos tipologías de migración forzada: a) los colombianos que buscan protección fuera de Canadá y que fueron reasentados desde Colombia (país fuente) como *refugiados patrocinados por el gobierno canadiense desde el exterior*; y b) los colombianos *solicitantes de refugio dentro de Canadá*, quienes hicieron su solicitud de asilo principalmente en la frontera con Estados Unidos. Estas tipologías se definen de acuerdo con el lugar en el que se solicita el refugio (por fuera de Canadá o dentro de Canadá), el tipo de programa humanitario y de patrocinio que aplica el gobierno canadiense y los modos en que se cruza la frontera y se emprende el trayecto migratorio. El análisis de estas tipologías recoge los resultados de la investigación realizada en tres ciudades canadienses: Vancouver en la Columbia Británica, London en Ontario y Sherbrooke en Québec, ciudades que, dado su perfil socio demográfico, dinámicas migratorias y concentración de población refugiada, permitían identificar algunos de los rasgos predominantes de esta migración forzada reciente.

La selección de estas ciudades consideró tanto la concentración de refugiados colombianos como su potencialidad para analizar formas y tipologías específicas de migración forzada y los modos en que las políticas federales, provinciales y municipales, se articulan de manera diferente en cada una de ellas. Así, la ciudad de Vancouver nos presentó el caso de una ciudad capital costera en una provincia con una alta proporción de inmigrantes, que recibe el mayor número de refugiados colombianos en el occidente canadiense. Los refugiados en Vancouver llegaron a Canadá, principalmente, bajo la modalidad de refugiados patrocinados por el gobierno o de manera privada desde el exterior (más del 80%). London, en la provincia de Ontario, es una ciudad intermedia que presenta la mayor concentración de colombianos en todo Canadá. Los colombianos en London llegaron, en su mayoría, como solicitantes de refugio en la frontera entre Estados Unidos y Canadá, y un número importante de ellos había solicitado refugio en Estados Unidos o vivido

como indocumentados en este país. El caso de London nos permitió explorar tanto las dinámicas de una ciudad cercana a la frontera como la influencia que las redes sociales tienen en los procesos de decisión y en las dinámicas migratorias de los solicitantes de refugio. Finalmente, el caso de la ciudad de Sherbrooke, en Québec, nos permitió analizar las dinámicas de una ciudad en la provincia francesa que se empieza a transformar con la política de regionalización de la migración del gobierno quebequense y en la que la gran mayoría de sus nuevos residentes son refugiados y colombianos. Junto con Winnipeg, Sherbrooke es la única ciudad canadiense con una política municipal de acogida a los inmigrantes y refugiados.

El análisis de las tipologías que presentamos a continuación puntualiza sobre uno de los factores que inciden en la experiencia del refugio y en las posibilidades de integración a la sociedad local: la modalidad a través de la cual se adquiere el reconocimiento como personas con necesidad de protección, según las políticas de refugio en Canadá. El artículo sobre solicitantes de refugio en Canadá presentado por Patricia Díaz examina los trayectos y experiencias de migración forzada de un grupo de colombianos que hicieron su solicitud de refugio dentro de Canadá o en un puerto de entrada canadiense, particularmente en la frontera terrestre entre Estados Unidos y Canadá y que se establecieron en las ciudades de London, Sherbrooke y Vancouver. El artículo sobre refugiados colombianos restablecidos en Canadá por el gobierno canadiense presentado por Amantina Osorio analiza el impacto que los modos de categorizar a los refugiados de parte del gobierno canadiense y el diseño de programas y procedimientos específicos tienen sobre los procesos de integración social de un grupo de colombianos que hicieron su solicitud de refugio en Colombia y a quienes se les ofreció protección humanitaria como refugiados patrocinados por el gobierno canadiense. Al final de esta sección, Pilar Riaño presenta un análisis comparativo de estas tipologías, sus variaciones y similitudes, desde la perspectiva del acceso al sistema de protección y a los procesos de integración local y reconstrucción de los proyectos de vida de las personas refugiadas en Canadá bajo estas modalidades.

Refugiados patrocinados por el gobierno canadiense por fuera de la frontera y solicitantes de refugio en Canadá. Una mirada comparativa

Pilar Riaño

Este comentario final presenta algunas observaciones sobre los vínculos, contrastes y diferencias entre las experiencias de migración forzada de los refugiados patrocinados por el gobierno que solicitaron protección por fuera de Canadá en su país de origen, Colombia, (Ver: “De Colombia a Canadá: refugiados colombianos patrocinados por el gobierno canadiense” Amantina Osorio R.) y los refugiados que cruzaron fronteras transnacionales e hicieron una solicitud de refugio en Canadá (Ver: “Solicitantes de refugio en Canadá: trayectos, fronteras y redes”. Patricia Díaz Barrero).

El análisis de las continuidades y variaciones en estas dos formas de migración forzada permite matizar las experiencias de integración social de un grupo de refugiados provenientes de un mismo país e identificar de qué maneras factores como el contexto expulsor, los motivos de salida, los trayectos seguidos, el estatus y tipo de programa humanitario y el contexto receptor, inciden y moldean las experiencias de migración forzada e integración social de los colombianos que fueron reconocidos como refugiados por Canadá.

Con base en la información y el análisis presentado por Díaz y Osorio, se argumenta que las variaciones entre ambos grupos están asociadas con las opciones y el grado de control de los individuos sobre el

proceso migratorio (cuándo salen, por dónde circulan, a dónde llegan), el tipo de redes, arreglos y recursos sociales que utilizan para acceder a las rutas de protección humanitaria, en sus trayectos migratorios y en el período inicial de restablecimiento en otro país, y en relación con las características y dinámicas migratorias del contexto receptor. Estos dos grupos de refugiados comparten cierto perfil sociodemográfico (principalmente oriundos de centros urbanos, con familias nucleares y un nivel educativo promedio de bachillerato) y experiencias similares en cuanto al proceso de integración social (procesos de desorientación, desarraigo, negociación cultural y lingüística, e inserción cultural y laboral).

Los resultados presentados en los textos citados, así como los que se presentaron en una publicación anterior (Riaño, Colorado, Díaz y Osorio, 2007) resaltan el papel crucial que tiene el contexto receptor en la integración social de las personas refugiadas y en los modos en que se definen como sujetos ciudadanos, refugiados y colombianos. En particular, el rango de recursos institucionales e informales que se movilizan alrededor de la integración de los refugiados, las actitudes de la sociedad civil local, el modo de operar de las redes sociales de colombianos y la historia migratoria local, inciden de manera crítica en las actitudes y en el manejo de recursos para enfrentar el proceso de integración social entre grupos de refugiados de un mismo país (Riaño y Goldring, 2006).

CAUSAS DE SALIDA Y RUTAS DE ACCESO A LA PROTECCIÓN

Un primer contraste que aporta la mirada a estas dos tipologías migratorias se relaciona con las rutas de acceso al sistema de protección internacional. Observamos en este sentido que el perfil social de los refugiados colombianos seleccionados en su país facilitó el acceso a la información sobre el sistema de protección humanitaria internacional y la posibilidad de buscar y solicitar la protección de un país como Canadá cuando aun vivían allí. En este sentido, se establece que la relación entre contexto expulsor, la situación de amenaza—violencia y el acceso al sistema de protección humanitaria está mediada por fac-

tores como el perfil social del individuo y el tipo de redes sociales en que se mueve. Específicamente, para el caso de los colombianos que llegaron a Vancouver, Sherbrooke y, en mucha menor medida, a London, el perfil social que les permitió dicho acceso es el de un individuo que dadas sus actividades sociales (ej. líder comunitario), asociativas (ej. sindicalista) y ocupacionales (ej. trabajador de derechos humanos, operador de la justicia, maestro) tuvo acceso a redes de derechos humanos o relaciones institucionales, es decir contaba con un capital social, que les permitieron enterarse o dirigirse al programa de protección humanitaria del gobierno canadiense. El tipo de hechos que generan el desplazamiento de estas personas indica que fueron blanco de una persecución directa —lo que, dentro del sistema, se ha caracterizado como una persecución política— por medio de amenazas o atentados contra sus vidas, y de eventos como ser testigo de violaciones de derechos humanos y el asesinato de miembros de la familia.

El acceso a las rutas de información acerca de la protección internacional es fundamental porque, durante el trabajo de campo en Colombia con personas desplazadas internas y con personas en situación de refugio en Ecuador, se estableció que un alto porcentaje de estos individuos, incluyendo sus líderes e, incluso, funcionarios gubernamentales, no conocen o no saben que tienen derecho a la protección internacional, ni cómo acceder desde Colombia al sistema de protección humanitaria o a las instituciones puente (ej. ACNUR, Amnistía Internacional, Organizaciones No Gubernamentales, ONGs de Derechos Humanos). Es decir que, si bien las razones del desplazamiento de varios de estos colombianos coinciden con el tipo de amenaza directa o persecución vivida por quienes llegaron a Canadá como refugiados patrocinados por el gobierno, la diferencia en sus experiencias migratorias y en el modo de acceder (o no) al régimen de migración forzada, estuvo asociada con el tipo de recursos institucionales e informales con los que contaban en el momento de su huida.

Los y las colombianos que hicieron una solicitud de refugio en la frontera canadiense, en contraste con los que la hicieron en Colombia, no tuvieron conocimiento sobre esta posibilidad antes de salir de Colombia y acudieron, en cambio, a sus recursos económicos, a la posibilidad de salida rápida que les brindaba contar con una visa de entrada

a los Estados Unidos, así como las redes de parentesco y conocidos en ese país. Los solicitantes de refugio que llegaron a London contaban con recursos económicos, cierto conocimiento y destrezas que les permitieron comprar un pasaje en Colombia cuando detonó la situación que les hizo temer por sus vidas, utilizar una visa americana adquirida anteriormente y, más tarde, continuar hacia Canadá o permanecer un período de tiempo en Estados Unidos. En el caso de estos colombianos, el acceso a la información sobre el sistema de protección y, específicamente, al canadiense se obtiene en el trayecto o en su planificación, mediante redes sociales transnacionales que construyen a lo largo de su ruta migratoria o, en algunos casos, con las que contaban antes de salir de Colombia. La información obtenida mediante estas redes es la que les permite tomar una decisión sobre el tipo de trayecto migratorio que emprenden, la inversión de recursos y económica que hacen, evaluar ciertos riesgos y decidir su lugar de llegada. En este caso resalta, además, el papel que la clase social juega en la migración forzada y, específicamente, en los modos en que esta se organiza, las rutas y decisiones que se toman, las posibilidades de cruzar una frontera transnacional y buscar protección por fuera del país (Van Hear, 2006).

Podría así contrastarse el capital social¹ con el que cuentan las personas reconocidas como refugiados en Colombia (cuyo capital social resulta de su posición social y ocupación como líder sindical, operador de la justicia o sindicalista) y el capital social de los que llegan a la frontera entre Estados Unidos y Canadá (que resulta de las redes sociales transnacionales de información y del perfil socio económico de clase media que les permite salir por sus propios medios de Colombia, conocer y aprender sobre los modos en que deben organizar su migración, cruzar trayectos y solicitar el refugio en la frontera). En cada caso, la relación entre el contexto expulsor, el desarrollo de un cierto tipo de relaciones y arreglos les ubicará en un campo relacional diferente con el régimen de migración forzada y con el desarrollo de un trayecto migratorio diferente.

1. El conjunto de relaciones sociales con que cuenta el individuo que apoya y facilita el acceso a recursos (informativos, de redes y simbólicos) para y durante el proceso migratorio.

EL CONTEXTO EXPULSOR Y LA ORGANIZACIÓN SOCIAL MIGRACIÓN

La migración se organiza, entonces, de acuerdo con factores y procesos diferentes y mediante arreglos institucionales y personales igualmente diferentes. En el caso de los refugiados patrocinados por el gobierno, la organización responde, fundamentalmente, a las decisiones y procedimientos preestablecidos por el gobierno canadiense y, en muy poca medida, a las decisiones individuales sobre el proceso migratorio y el lugar de llegada. El campo o posibilidad de toma de decisiones por parte de las personas a las que se les reconoce como refugiados acerca de la salida (cuándo se sale), el trayecto (por dónde se viaja) y el destino (en dónde se vivirá) es mínimo en este caso. Estas decisiones las toma el gobierno canadiense. Como se documenta en los artículos, el poco control sobre el proceso migratorio repercute en la desorientación que se experimenta al llegar a Canadá; pero esta desorientación es también resultado de la limitada y, a veces, imprecisa información que se ofrece a los refugiados antes de su salida sobre el lugar de llegada, las pertenencias que pueden serle útiles y el proceso de choque cultural y aprendizaje de la lengua. Existe una formalidad en la que es posible indicar preferencias en cuanto al lugar de llegada pero, como los testimonios de los mismos refugiados indican, esta no se sigue y, además, por lo general la presión de la salida forzada no les permite investigar o enterarse sobre cuál será la ciudad que consideran la más adecuada para ellos; o cómo hacer para que sea reconocida su solicitud de ir a una ciudad en la que tienen un conocido o familiar.

En el caso de los colombianos que solicitaron refugio en Canadá, son los individuos quienes toman las decisiones con respecto a la organización del proceso migratorio, sin un apoyo o mediación institucional. Los refugiados que llegaron a London, por ejemplo, decidieron su destino y adquirieron unas ideas básicas sobre lo que les esperaba en el proceso migratorio con base en información recibida mediante redes informativas y lazos familiares. La migración se organiza y se facilita mediante redes sociales que incluyen familia, amigos, conocidos, contactos a través de Internet y las redes comerciales que operaron durante varios años en esta ciudad utilizando el sistema de refugio para obtener

ingresos. Aunque dicha migración resulta de la coerción, no es voluntaria y, en muchos casos, tuvo que planificarse en circunstancias de alta adversidad y bajo presión de tiempo, el hecho de contar con recursos sociales y económicos personales les permite tomar ciertas decisiones, manejar ciertos recursos a su alcance y, lógicamente, enfrentar un conjunto de riesgos en la ruta que emprenden. Estos incluyen situaciones como permanecer como indocumentados en Estados Unidos, decidir si confían en la información proveniente de desconocidos sobre el proceso de refugio y el acceso a ciertos servicios sociales. Este conjunto de circunstancias permite un mayor control sobre las decisiones y los modos como se organiza el proceso migratorio que el que tuvieron las personas que recibieron protección humanitaria del gobierno canadiense en Colombia pero, a la vez, les coloca en una situación de mayor vulnerabilidad en el trayecto migratorio. Además, este modo de organizar la migración y el trayecto que siguen genera unos aprendizajes y unas competencias que se convierten en un recurso importante que facilita su establecimiento en Canadá.

Las variaciones con respecto al modo como se organiza la migración entre estos dos grupos adquieren relevancia cuando se contrastan con las que se observan en el proceso inicial de llegada y asentamiento en otro país. Aquí, lo paradójico de la situación es que son aquellos a quienes se les ofrece protección desde el país de origen y cuentan con el apoyo institucional del sistema de protección humanitaria en la búsqueda de seguridad y protección quienes enfrentan mayores dificultades en el proceso inicial de inserción por la desorientación en la que viven. Existen, sin embargo, diferencias en cómo se vive y se responde a esta situación, relacionadas con el tipo de recepción y apoyo con el que contaron inicialmente. Estas variaciones están relacionadas, principalmente, con las características del contexto receptor.

En ciudades como Sherbrooke y London, la concentración de servicios, información y relación personalizada en una sola agencia permitió a las personas refugiadas una mejor transición y respuesta a la desorientación inicial. En contraste, en Vancouver, una ciudad de mayor densidad poblacional y con una mayor concentración de recursos en el campo de la integración de los inmigrantes, la fragmentación de la información sobre el proceso de reasentamiento y sobre los recursos

a los que las personas refugiadas pueden acceder resulta del modo de funcionamiento de las organizaciones que ofrecen servicios a los refugiados. En esta ciudad, y durante el período en el que se realiza la investigación, cada organización ofrecía información y servicios por separado, y la colaboración interinstitucional era reducida.

LOS TRAYECTOS Y LAS FRONTERAS

El otro elemento de contraste es la duración del trayecto migratorio, las rutas seguidas, los sitios de parada y su duración, y los modos de cruzar la frontera. Para el caso de los solicitantes de refugio en Canadá, el cruce de la frontera entre Estados Unidos y Canadá representa el punto de quiebre en un trayecto que, en cada caso, les ha llevado por múltiples lugares de residencia, experiencias en varios lugares de llegada o de paso, relaciones con otros sistemas de protección, en este caso de Estados Unidos, experiencias laborales, aprendizaje de códigos culturales y construcción de redes sociales. La variación que sobresale entre la experiencia del trayecto de este grupo que solicita refugio en la frontera y aquellos que fueron reasentados directamente desde Colombia, es la manera como el trayecto seguido se convierte en el ámbito de experiencia, relaciones, desplazamientos y conocimiento que les permite organizar la migración en búsqueda del modo más eficaz de cruzar la frontera y lograr una solicitud de refugio. El cruce de la frontera —físicamente y por tierra— representa el umbral de riesgo y la oportunidad, uno de los hitos centrales del trayecto migratorio y un momento crítico que queda inscrito en la memoria. Los trayectos de este grupo, además, no son directos ni unilineales sino que abarcan múltiples direcciones y reubicaciones en los lugares de paso y de residencia. El recorrido o paso por otros países, la intensidad de las experiencias del trayecto y su duración (que en algunos casos llegó a ser de diez años) introduce una mediación a la memoria de los eventos y situaciones de violencia que forzaron la salida del país que contrasta con la de aquellos cuyo recorrido es corto y el trayecto directo.

En el caso de los refugiados protegidos por el gobierno canadiense, la migración se organiza de acuerdo con las pautas del gobierno canadiense. El trayecto seguido —que sólo incluye una parada o dos de tránsito hacia su destino final— no es un factor moldeador de la

experiencia de migración forzada ni el cruce de frontera —que se hace por vía aérea— representa un hito del trayecto migratorio. El trayecto, en este caso, tiende a ser unilineal y es construido y vivido desde la experiencia del exilio, marcado por una serie de eventos traumáticos y por situaciones violentas que alteran su mundo social y que ocasionan la salida forzada, un período de transición en Colombia entre la solicitud de refugio, el reconocimiento y la salida del país, y una llegada punteada por la incertidumbre. El sentimiento de desorientación y el poco control que tienen los migrantes sobre el proceso migratorio, anudado a la memoria y a la vivencia de la violencia, agudizan el sentimiento de desorientación y marcan este primer período de la experiencia del exilio como una experiencia umbral que se percibe como transitoria o como un tiempo y un espacio tránsito.

El cruce de una frontera internacional define no solo la condición particular del refugiado —como sujeto en necesidad de protección internacional— sino que, también, le pone en relación con el régimen internacional de migración forzada. Los solicitantes de refugio, clase *país fuente*, establecen relaciones con el sistema en Colombia a través de la relación con instituciones como la ACNUR, la Organización Internacional de las Migraciones, con el programa de “Reasentamiento de Refugiados y Humanitario” del gobierno canadiense, y con ONGs que apoyan estos procesos. Los solicitantes de refugio en Canadá entran en relación con el régimen de refugio más tarde en su trayecto migratorio puesto que estos salen de Colombia utilizando sus visas de entrada a Estados Unidos. Sólo cuando hacen la solicitud de refugio entran en relación con dicho sistema.

ESTATUS

Tanto los refugiados patrocinados por el gobierno como aquellos que solicitaron y les fue reconocido el refugio en Canadá tienen un estatus legal como refugiados de convención o personas protegidas humanitariamente y, por consiguiente, tienen el derecho a acceder y recibir una serie de beneficios sociales, recursos y servicios como refugiados reconocidos y residentes permanentes. Los artículos han señalado, sin embargo, una serie de procedimientos o regulaciones que tienen

un impacto diferencial sobre las personas reconocidas como refugiadas bajo cada una de estas tipologías. Un primer ejemplo, para el caso de las personas que fueron reconocidas como refugiadas por fuera de Canadá, es sobre las responsabilidades y compromisos que adquieren con el gobierno canadiense frente a los gastos de transporte y médicos cuando se les reconoce como refugiados de convención o personas protegidas humanitariamente. En el caso de quienes fueron reconocidos por fuera de Canadá, la deuda que adquieren con el gobierno canadiense por los costos del viaje (tiquete aéreo, exámenes médicos) les coloca en una situación no solo de dependencia y control del Estado canadiense sino que tiene repercusiones en la organización de sus planes de vida durante el período en que la deuda está pendiente.

Otro ejemplo es con respecto al derecho de quien ha sido reconocido como refugiado de aplicar para obtener la residencia permanente en Canadá. Como se ha anotado en este y otros textos (Riaño, Colorado, Díaz y Osorio, 2007) hay diferencias entre como el gobierno canadiense realiza y toma decisiones frente a este proceso entre los dos tipos de refugiados. A quienes se les reconoce como refugiados por fuera de las fronteras canadienses la aceptación del refugio conlleva la aceptación y el trámite inmediato de su residencia permanente y, por consiguiente, llegan a Canadá con la residencia permanente y con los mismos derechos humanos, sociales y culturales de cualquier otro residente permanente. Para quienes se les reconoce el refugio en Canadá, sin embargo, este proceso solo se inicia cuando obtienen tal condición. Ser reconocidos como refugiados no les concede automáticamente la residencia permanente y, en este caso, las demoras y, en ocasiones, el rechazo de la solicitud de residencia, tienen serias implicaciones sobre su estatus y sus derechos. Colorado y Riaño (2007) documentaron, por ejemplo, el caso de una familia compuesta por una madre y cuatro hijos colombianos cuya solicitud y aceptación de la residencia permanente en Canadá demoró cuatro años, período durante el cual tuvieron dificultades similares a las que se han documentado en este texto para los refugiados reconocidos en Ecuador: negación de cupo en la escuela para los hijos, no aceptación de sus solicitudes de capacitación y de trabajo. Para el caso de los solicitantes, esta demora tiene implicaciones tanto prácticas como “simbólicas” puesto que emprender un nuevo tra-

yecto migratorio y buscar refugio en Canadá responde a una estrategia de protección y búsqueda de regularizar la situación personal, después de, por ejemplo, haber vivido en Estados Unidos como indocumentados. Es decir, se trata de adquirir un estatus legal que les permita vivir más tranquilos, sin temor a ser perseguidos.

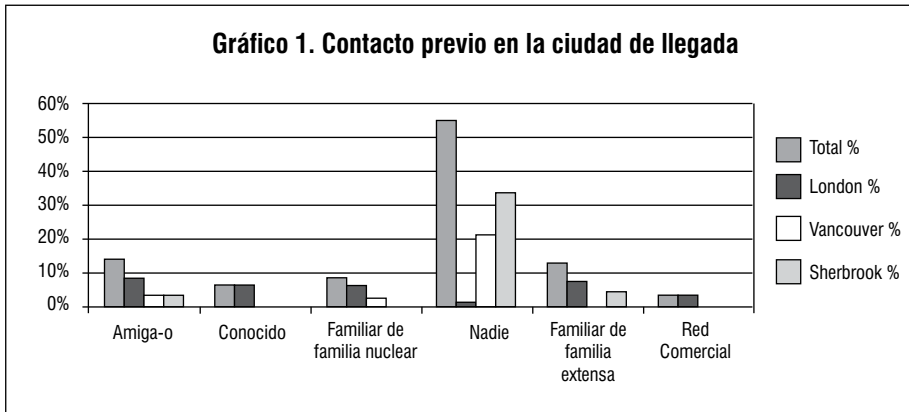
En la demora en el reconocimiento y, particularmente, en el rechazo de la residencia, juegan factores de política pública de seguridad y de control de la migración, incluyendo el control del tipo de protección y los derechos de residencia que se otorga a individuos que, se considera, presentan un riesgo de seguridad para el país.

LAS REDES SOCIALES, EL CONTEXTO RECEPTOR Y LA INTEGRACIÓN

Las características sociales, económicas, de distribución espacial y política del lugar al que se llega con su historia migratoria, tienen una incidencia profunda en la actitud (positiva o negativa) de las personas refugiadas frente al futuro y a la reconstrucción del proyecto de vida, así como en el tipo de relación que estas personas establecen con la sociedad mayoritaria. Una conclusión que resulta del estudio de las experiencias de los colombianos refugiados, independientemente de la tipología migratoria, es que los intentos de reconstrucción y negociación de un sentido de lugar en la relación con las sociedades receptoras están mediatizados por las características y por el tipo de acogida de la sociedad receptora. En este sentido, se han documentado diferencias entre las experiencias de integración que se establecen, por ejemplo, en ciudades intermedias como London y Sherbrooke, y una ciudad de mayor densidad poblacional, como Vancouver, que tiene una larga historia migratoria pero en la que los inmigrantes latinoamericanos constituyen una minoría. Pero estas diferencias no tienen que ver solamente con la densidad poblacional sino que están relacionadas con la historia migratoria y las dinámicas étnicas en cada ciudad (composición, tamaño, asociaciones existentes y su peso político, distribución espacial y patrones de asentamiento), así como las actitudes y prácticas de los residentes de estas ciudades frente a los colombianos y, específicamente, los refugiados colombianos.

En el caso de London y Sherbrooke, la historia migratoria de grupos que provienen de regiones de Asia, África y Latino América, es más reciente y estos grupos no tienen una proporción significativa con respecto al porcentaje de población total, como sí lo tiene el caso del área metropolitana de Vancouver en el que, por ejemplo, un 42% de la población son minorías visibles (aquellos que no son de origen caucásico y no son blancos) y un 45% inmigrantes a Canadá. Pero, en el caso de London, la ciudad cuenta con una trayectoria de acogida a los refugiados (Díaz, 2007) y en el de Sherbrooke, existe un primer avance de política municipal de acogida a los inmigrantes y una actitud abierta por parte de la sociedad quebequense hacia los inmigrantes colombianos (Osorio, 2007).

De manera similar, se ha identificado un papel diferente de las redes sociales entre los que migran a Canadá como refugiados patrocinados por el gobierno (quienes, por lo general, llegan con estatuto de residentes pero tienen pocas o ninguna red social en el lugar al que los destina el gobierno Canadiense) y aquellos que solicitan refugio en Canadá después de haber circulado por Estados Unidos (quienes escogen su lugar de residencia con base en la existencia de redes y contactos en ese país). La diferencia entre estos tipos de uso y acceso a recursos y sistemas de protección y refugio compete, en primer lugar, a la misma organización de la migración y las prácticas y recursos a los que pueden acudir para, inicialmente, salvar sus vidas y buscar protección y, posteriormente, al llegar a su lugar de destino. Se observa cómo en Vancouver sólo una familia de las que llegaron patrocinadas por el gobierno tenía un familiar en la ciudad y, la gran mayoría, no tenía conocidos en la ciudad y de allí se origina buena parte del peso que la desconfianza y el temor jugaron en la debilidad observada en la conformación de redes sociales de apoyo y comunicación con otros colombianos y refugiados (Colorado y Riaño, 2007) (ver Gráfico 1). Esto también repercute en que los refugiados enfrenten mayores dificultades durante los primeros años de su establecimiento en Canadá, puesto que no existen redes sociales relativamente fuertes que operen como facilitadoras del proceso de inserción y para apoyarles a navegar los sistemas informativos, de servicios y de apoyo.



En Sherbrooke ocurre algo similar para una población de refugiados quienes llegaron fundamentalmente bajo la modalidad de refugiados patrocinados por el gobierno. En esta ciudad entra a jugar un factor que reviste el contexto receptor de ciertas particularidades, puesto que la asociación de colombianos *ColombiEstrie*, organización compuesta fundamentalmente por refugiados colombianos, juega un papel facilitador del apoyo y la acogida a los refugiados. En London, la vitalidad y el dinamismo de las redes sociales se explican en el hecho de que más de la mitad de las personas que llegaron a esta ciudad e hicieron una solicitud de refugio contaba con un familiar en la ciudad. Para los solicitantes de refugio que participaron en la investigación, independientemente de la ciudad en la que residen, las redes de parentesco y de conocidos tienen un papel crucial en el proceso inicial de establecimiento en cada una de estas ciudades, jugando un papel que facilita, no solo la navegación de los sistemas informativos, de servicios e institucionales existentes, sino el trámite de la solicitud de refugio, jugando, incluso, un papel de puente y de intérprete, con respecto al contexto receptor.

La investigación en las tres ciudades señala que, si bien los colombianos refugiados tanto los patrocinados por el gobierno como los que hicieron una solicitud de refugio en Canadá constituyen un grupo con potencial de integración social debido a factores como el nivel educativo y su procedencia urbana², enfrentan dificultades similares a las que

2. De acuerdo con la Encuesta Longitudinal de Inmigrantes a Canadá, LSIC, el 34 % de los refugiados que llegan a Canadá tienen post secundaria educación. Para el caso de los colombianos, el porcentaje aproximado es de 44 %.

encuentran otros refugiados en Canadá, como las de acceso a información, servicios, empleo y aprendizaje de la lengua. Si bien la modalidad de migración, el perfil del refugiado y su capital social repercuten sobre sus modos y estrategias de integración social, son las características de la sociedad receptora las que delimitarán el acceso a los recursos que facilitan la integración e influenciarán la actitud y el posicionamiento de los refugiados frente a la nueva sociedad. Estas características incluyen el tamaño de la ciudad y su historia migratoria, la densidad poblacional y la distribución socio espacial, las políticas municipales de migración y los actores que inciden en éstas, los recursos y tipos de programas existentes para los inmigrantes, el peso, composición y redes sociales de las comunidades inmigrantes, y la relación entre organizaciones de la sociedad civil y los refugiados. Todo esto determina unas dinámicas singulares de relación social, intercambio cultural y participación política de los inmigrantes o, en este caso, de los refugiados.

Las experiencias de los refugiados en Vancouver contrastan con las de los refugiados en London y Sherbrooke. Durante sus primeros años en Canadá, los refugiados que llegaron a Vancouver como patrocinados por el gobierno y mediante el Programa de Asistencia al Reasentamiento, encontraron varios obstáculos en sus intentos de obtener información sobre programas y servicios y en su aprendizaje del cómo navegar los sistemas institucionales (gubernamentales y no gubernamentales) de apoyo al restablecimiento. El acceso a estos servicios es un laberinto difícil de transitar y, mucho más, si se tiene en cuenta el desconocimiento o debilidad de la lengua, como sucede con los refugiados durante estos primeros años de asentamiento. La agencia ejecutora de los programas gubernamentales de acogida a los refugiados enfrenta grandes limitaciones para ofrecer estos programas, dado que tiene que operar según los criterios del gobierno federal que limitan las horas y el tipo de ayuda que pueden brindar a los refugiados durante su proceso inicial de establecimiento en la ciudad.

En ciudades como London, en la que una agencia comunitaria concentra varios de los servicios de acogida y apoyo al restablecimiento, los refugiados no enfrentan esta fragmentación de información y en la oferta de servicios. Esta agencia se convierte en un centro de información de suma importancia al que se acercan los refugiados colombianos.

Algunos de ellos solo mantienen una relación inicial de orientación. Sin embargo, otros mantienen una relación con el centro que perdura a lo largo del tiempo. La importancia de este tipo de recurso es vista por los refugiados como un apoyo fundamental que los orienta en aspectos tanto legales como de asentamiento y recreación.

En Sherbrooke los refugiados cuentan con el apoyo de una agencia comunitaria que se convierte en el principal lugar de referencia para obtener todo tipo de información, desde cuestiones cotidianas hasta legales. Las personas la frecuentan dependiendo de sus necesidades, de manera más intensa en los primeros años y, en ocasiones, trasciende el período de tiempo (5 años) estipulado por el Ministerio de Inmigración para el acompañamiento de estas personas por parte de los organismos. Las personas expresaron la importancia de la acogida de los recién llegados en la lengua materna, así como del rol que desempeña esta agencia en el proceso de inserción. La ciudad cuenta con otra serie de organismos y personas (religiosas) que han jugado un soporte importante (material y espiritual) para los refugiados. En las tres ciudades, los refugiados indicaron que sus primeras impresiones de la sociedad receptora fueron moldeadas por la calidad de interacción con trabajadores comunitarios, funcionarios e instituciones encargadas de los programas de acogida.

Por último, un factor que también ha impactado sobre los procesos de inserción social de los refugiados colombianos es la débil conexión con organizaciones de solidaridad y derechos humanos canadienses, experiencia que contrasta con la de previas olas de refugiados latinoamericanos. En Canadá, grupos y organizaciones de solidaridad han jugado un papel importante en la acogida y apoyo a refugiados latinoamericanos desde que el país firma, en los años 70, la Convención de Ginebra de 1951 y comienza a formular políticas y procedimientos. La llegada de refugiados chilenos en los años 70 movilizó un amplio respaldo de organizaciones ecuménicas y de solidaridad y una serie de alianzas e intercambios entre los refugiados, sus organizaciones y las organizaciones canadienses. En los años 80, la llegada de refugiados de El Salvador y Guatemala movilizó el trabajo de solidaridad con la situación de estos países y una cierta movilización local de acogida y apoyo a los refugiados centroamericanos (Landolt y Goldring, 2006).

A pesar de estas tradiciones, la llegada de colombianos no ha sido acompañada por el mismo tipo de movilización de recursos y redes de parte de organizaciones de la sociedad civil y son pocas las iniciativas de alianza entre colombianos y organizaciones canadienses de solidaridad. Si bien la misma fragilidad que se ha anotado con respecto a las organizaciones de colombianos incide en esta falta de conexión, es posible que esté también relacionada con la misma complejidad y multipolaridad del conflicto colombiano que hace difícil posicionarse frente a éste e identificar quiénes son sus víctimas o victimarios. Esta ausencia de apoyo y relación con este tipo de organizaciones profundiza aún más la fragilidad de las prácticas, redes y conexiones con la sociedad receptora de los colombianos.

En conclusión, la presencia de redes sociales previas de amistad o parentesco (como en el caso de los solicitantes de refugio que llegan a London, Canadá), los recursos individuales (conocimiento previo del lugar, tipo de ocupación y nivel educativo), la historia migratoria anterior y las características y formación social de la ciudad o sociedad a la que llegan (la presencia de una política pública para la acogida de inmigrantes en Sherbrooke) marcarán una experiencia diferente y determinarán posibilidades diferentes de integración y reconstrucción del proyecto de vida. Esto da cuenta de la importancia que tiene el reconocimiento de la diversidad, las diferencias y las similitudes de las variaciones e interacciones de diversos factores en las diferentes formas de migración forzada, para la conceptualización del fenómeno de la migración forzada y para la formulación de políticas públicas que contribuyan al restablecimiento de estas personas y sus proyectos de vida en la sociedad receptora.

Referencias

- Landolt, P. & Goldring, L. (2006) Activist dialogues and the production of refugee political transnationalism: Chileans, Colombians and non-migrant civil society in Canada. *Second International Colloquium of the International Network on Migration and Development*. Cocoyoc, Morelos, Mexico.
- Riaño, P. & Goldring, L. (2006) A Colombian Diaspora? Characteristics, tensions and challenges in transnational engagements. *Capacity Building for Peace and Development. Roles of Diaspora*. Toronto, University of Peace.
- Riaño, P. Colorado, M.; Díaz, P. & Osorio, M. (2007). *Migración Forzada de Colombianos. Canadá*. Medellín: Corporación Región, University of British Columbia and FLACSO Ecuador.